

El sitio Charcón IV: asentamiento protoagrícola del centro de Cuba. Sus características

Alfonso P. CÓRDOVA MEDINA y Milton PINO RODRÍGUEZ
Instituto Cubano de Antropología, Cuba

Resumen

Uno de los problemas en la arqueología cubana actual es la caracterización de las comunidades con una incipiente domesticación de plantas, pues poseen un contexto cultural propio de grupos pescadores-recolectores, los que comienzan a crear cerámica sin decoración y además presentan una orientación hortícola para propiciar su sustento alimentario, sin detrimentos de otras actividades económicas que le aportan sustentos dietarios. Este es el caso del asentamiento Charcón IV, en el municipio de Corralillo, provincia Villa Clara. El trabajo intenta una caracterización lo más aproximada a como esta comunidad desarrolló su vida y poder también establecer su necesaria interacción entre el hombre y el medio natural circundante, así como su relación con otros residuarios de la región central de Cuba. Mediante el estudio zooarqueológico efectuado se ponen de manifiesto las principales actividades desarrolladas por el grupo humano que habitó el asentamiento, así como se dan a conocer aspectos significativos de la predilección de especies zoológicas, el número mínimo de individuos obtenidos (NMI), la fauna extinguida, la clasificación zoológica y las actividades de subsistencia graficadas. Todo lo cual permite reflejar el comportamiento alimentario de esta comunidad aborigen y su relación con el entorno natural, lo que posibilitó la obtención de su variada dieta.

Palabras clave: protoagrícolas, protoagroalfareros, zooarqueología, subsistencia, biomasa.

Abstract

The characterization of communities with an emerging domestication of plants is one of the problems in current Cuban archaeology, because they have a cultural context of fishers - gatherers groups, which begin to create undecorated ceramics, and also present a horticultural orientation to promote its food support, without detriment of other economic activities which give them dietary support. This is the case of the settlement Charcón IV in the municipality of Corralillo, Villa Clara province. This paper attempts to characterize as close as possible how this community developed their life and also to establish the necessary interactions between man and the natural environment, as well as its relationship with other sites in Cuba's central region. The study of the zoo archaeological remains highlighted the main activities developed by the human group that inhabited Charcon IV, and also the significant aspects of their preference of certain zoological species, the minimum number of individuals obtained (MNI), the extinct fauna, the Zoological classification and the charted subsistence activities. All of this reflects the eating behavior of this aboriginal community and their relationship with the natural environment, which allowed obtaining its varied diet. Key words: protoagrícolas, protoagroalfareros, zooarchaeology, subsistence, biomass.

Introducción

Las primeras referencias acerca de este sitio se obtuvieron durante una prospección a la zona Los Charcones, municipio Corralillo actual provincia Villa Clara, realizada entre los años 1993-1994 por el Grupo Espeleoarqueológi-

co denominado "Delta", de la ciudad de Sagua la Grande. Las exploraciones del área estuvieron dirigidas por Raúl Villavicencio Finalé, director del Museo Histórico de Sagua. En esa ocasión únicamente fue realizada una colecta de evidencias arqueológicas superficiales en la cual figuraban, entre otros materiales, unos mil fragmentos

de cerámica burda, sin decoración. Esta colección se encuentra depositada actualmente, para su posterior estudio, en dicho museo.

Las excavaciones estratigráficas llevadas a cabo en Charcón IV se efectuaron entre el 11 y el 28 de noviembre de 1998 bajo la dirección de Ricardo Sanpedro Hernández, participando en los trabajos de campo otros especialistas del Centro de Antropología, así como colectivos de los grupos *Delta*, del comité espeleológico de Villa Clara, y *Minas*, de Camagüey; además de personal docente del Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, de la ciudad de Santa Clara y espeleólogos del municipio de Corralillo, donde se encuentra enclavado Charcón IV (fig. 1).

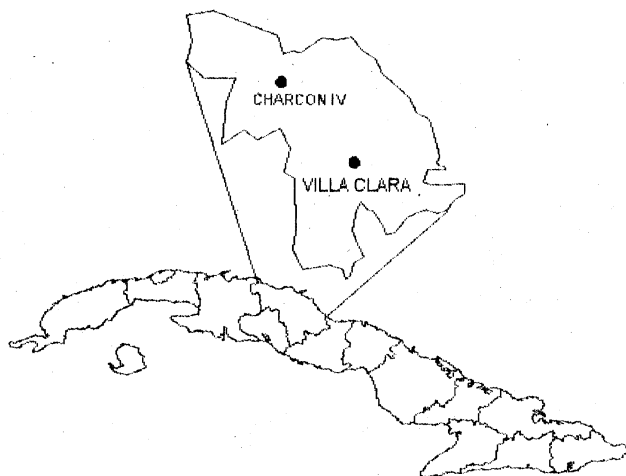


FIG. 1. Ubicación geográfica del sitio Charcón IV

Este estudio se enmarca en el tema: Zooarqueología en las tradiciones neolíticas incipientes de la región central de Cuba, incluido en el proyecto *Patrimonio Arqueológico, Identidad Nacional y Desarrollo Sostenible*, actualmente en ejecución por el Centro de Antropología del Ministerio de Ciencias, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA).

Ecología actual del entorno

El área aledaña a Charcón IV se caracteriza por la presencia de vegetación arbustiva y cierto arbolado, mayormente en las márgenes del arroyo. El bosque original de esta zona ha desaparecido, debido a las talas indiscriminadas, principalmente en el siglo XIX. Con el auge del cultivo del tabaco y la caña de azúcar, además del fomen-

to de la ganadería. La parcela donde se aprecian evidencias arqueológicas ha sido utilizada, a lo largo de años, para la siembra de frutos menores, actividad que ha dañado las capas antropogénicas superiores del residuario, probablemente hasta uso 0.20 m de profundidad.

Este sitio toma el nombre del arroyo Charcones (Majá, en las cartas del ICGC), que cruza entre los 100 y los 150 m del mismo, lugar donde se amplía, lugar donde se forman pequeñas lagunas en las que acostumbran bañarse los actuales moradores del lugar. Este arroyo sigue un curso próximo de sur a norte, hasta desaguar en el área cenagosa de la Laguna del Cedro, al norte.

Muy cerca, hacia el noroeste y el sudeste, se encuentran pequeñas elevaciones cárnicas con alturas que alcanzan algo más de 100 msnm. En estas formaciones existen diversas cuevas, grutas y sumideros. La región costera corresponde a la región sur de la bahía de Carahatas, limitada al norte por una extensa barrera de cayos, lagunas y manglares, poseedora de una rica fauna de moluscos, crustáceos, peces y aves acuática. Esta riqueza faunística en el área de Carahatas llamó la atención del Padre de las Casas, cuando en 1513 llegaron a este lugar en la exploración de la costa norte comandada por Pánfilo de Narváez; dice de las Casas: "...salieron, pues, de aquellos ranchos los españoles para ir adelante, y dentro de las casa, sobre horcones en el agua, (pasado de ocho metros), llamado Carahata, la penúltima lengua, al cual puso el padre Casa-harta, porque fue cosa maravillosa la abundancia de comida que allí tuvieron" (Las Casas 1951 [1560]). Si la comunidad aborigen que habitó el hoy Charcón IV aún se encontraba asentada allí para esa época, existen posibilidades que fueran conocidas por la referida expedición, pues sólo dista menos de nueve kilómetros al suroeste de Carahatas, prácticamente en la ruta de los expedicionarios. Al respecto, nada puede afirmarse ante la carencia de los datos históricos que avalen la anterior suposición.

Es importante destacar que este sitio de filiación protoagrícola, es un caso atípico dentro del sistema de asentamientos denominados Charcones (existen en el territorio unos diez residuarios de marcada filiación paleolítica y mesolítica) y hasta el presente sólo uno, Charcón IV, es protoagrícola.



FIG. 1. Sitio Charcón IV, Corralillo, Villa Clara, en plena faena excavatoria. En primer plano Gerardo Izquierdo, Néstor Gómez, Alexander Saker, al fondo Ricardo Sanpedro (†), Carmen Rosa y Alfonso Córdova

Con probabilidad este asentamiento puede estar relacionado con el residuario Mata I (asentamiento con gran cantidad de cerámica simple y de similares contextos culturales a Charcón IV), que se localiza en el municipio de Cifuentes que limita al noroeste con el municipio de Corralillo. La posibilidad de esta conexión pudo estar vinculada a la navegación fluvial aprovechando los ríos y afluentes, o por el desplazamiento hacia el occidente de un grupo humano procedente de Mata I buscando zonas más pródigas de sustento alimentario y de áreas favorables para el incipiente cultivo, encontrado en el territorio de los Charcones un apropiado lugar que les sirvió de ubicación permanente.

El trabajo de campo

Las excavaciones

Para la realización de las excavaciones se trazó una superficie originalmente de 20m x 20m,

orientados sus lados Norte, Sur, Este y Oeste; área donde se había observado mayor concentración de evidencias arqueológicas, correspondiente también con la más alta del montículo. Seguidamente se marcaron siete pozos de 2m x 2m, excavándose niveles de 0.10m de espesor, exceptuando el primero, que por comprobarse alteración debido a sucesivas roturaciones, se cortó un nivel de 0.20m. El material extraído fue cernido en zarandas que permitieron un mayor rescate de los testimonios exhumados. Durante todo el proceso de excavación se fue elaborando el cuaderno de notas de campo donde se volcó toda la información obtenida, además de levantarse plantas y perfiles de las situaciones de particular interés, acompañadas de fotos. Todo este material fue envasado y etiquetado en bolsas, separándose por niveles estratigráficos para su estudio. Durante las excavaciones de los distintos niveles fueron tomadas varias muestras de carbón vegetal para fechados de C14.

Análisis de laboratorio

El estudio de laboratorio consistió principalmente en dos aspectos, clasificación científica de los restos faunísticos exhumados considerando género y especie de las muestras (huesos y conchas). Para conocimiento del número de individuos habidos en el universo de los lotes estratigráficos se utilizaron los métodos de Pino (1980) y Rodríguez y Pino (1996). Mediante este procedimiento se logró aislar un total de 1958 individuos (NMI) contenidos en 26 especies pertenecientes a roedores, reptiles, aves, insectívoros, peces y moluscos, cuya clasificación se incluye en este estudio (tabla 1).

Se tuvo en cuenta además la metódica que llevan a cabo Turbón y Pérez (1991) del registro faunístico de evidencias.

Comportamiento de las actividades económicas según análisis del gráfico estadístico

De acuerdo a la mayor frecuencia de aparición de la fauna clasificada se determinó que las actividades económicas principales son la caza, le sigue la recolección y por último la pesca. Aunque la biomasa comestible es superior en la pesca y es muy exigua en la recolección. Todo lo cual indica estar en presencia de un grupo apropiador, aunque con características propias que hacen que difiera de los clásicos pescadores-recolectores ante la abundante cerámica colectada y la posibilidad de complementar el sustento faunístico de la recolección con -quizás- una temprana domesticación de tubérculos, raíces y granos que propicien diversidad alimentaria a la comunidad asentada en el área (tal es el caso de estas comunidades denominadas por Tabío en su periodización como protoagrícolas y J. M. Guarch las define como protoagroalfareras)

Cuando la comunidad se asienta en el lugar comienza a explotar el medio faunístico dando caza a Roedores (Jutías); cinco de las cuales se encuentran extintas (ver relación). Le siguen en frecuencia los Reptiles y Aves. La presencia de restos óseos de *Solenodon cubanus* en la excavación es indicativo de la existencia de este insectívoro en el área cuando era habitada por los aborígenes.

La actividad recolectora estuvo representada, en lo fundamental, por cangrejos y moluscos; entre los primeros se destacan el *Gecarcinus ruricola* (rojo) y el *Cardisoma guanhumi* (azul); ambas especies casi equiparadas en NMI. Los moluscos terrestres, en su gran mayoría, corresponden a valvas de *Zachrysia auricoma* y *Liguus sp.*

La recolección de moluscos marinos, con frecuencia notable, estuvieron constituidos por las especies *Phacoides pectinatus* y *Strombus gigas*.

La pesca de especies marinas se mostró con pobreza, lográndose identificar cuatro en total, perteneciendo la mayoría de los peces a las familias Lutjanidae y Serranidae.

Si analizamos estas tres actividades mediante el Gráfico estadístico N°1, puede observarse la secuencia en que estas se presentan, desde los inicios de la habitación del área por los aborígenes, hasta los últimos tiempos de ocupación. Un aspecto muy significativo lo constituye la regularidad que presentan estas actividades, por ejemplo, dos actividades: caza y recolección, fueron practicadas cotidianamente, mostrando desde sus inicios un crescendo -más alimentos faunísticos consumidos por la comunidad- hasta los niveles 0.20-0.30, 0.30-0.40, de aquí, hacia la superficie, se observa un brusco decrecimiento en ambas actividades.

En el Gráfico estadístico, relativo a la pesca, esta área es apenas localizable en los estratos profundos, aumentando algo hacia los mismos niveles en que aparece un auge máximo en la caza y la recolección. Ya en los tiempos finales del asentamiento, la pesca es apenas practicada; ¿qué pudo haber ocurrido...? El Gráfico parece indicar que para esos tiempos finales, la comunidad se había reducido demográficamente o bien pudiera tratarse del movimiento de roturación de los estratos tardíos provocando la consiguiente alteración y traslapeo de las evidencias arqueológicas del contexto, alterándose con ello su original deposición.

La cerámica

Los estudios de alfarería del sitio Charcón IV fueron enunciados por Jouravleva (2002), la que indica que los granos de desgrasante son finos y con un elevado contenido de plagioclasa y anfi-

CAZA		
CLASE MANMALIA		
ORDEN: RODENTIA (Jutías)		
<i>Capromys pilorides</i> (say)	(Jutía Conga)	660
<i>Geocapromys columbianus</i> Chapman.		221 ⁺
<i>Capromys</i> sp.		86
<i>Boromys offella</i> Miller.		42 ⁺
<i>Capromys prehensilis</i> Poepping.	(Jutía Carabalí)	22
<i>Capromys nanas</i> G. M. Allen.		22
<i>Capromys (pigmeicapromys) minimus</i>		8 ⁺
<i>Boromys torrei</i> Allen.		4 ⁺
<i>Geocapromys pleistocenicus</i> Arredondo.		4 ⁺
ORDEN: INSECTIVORA		
<i>Solenodon cubanus</i> Peters.	(Almiquí)	1
El símbolo (+) indica las especies extintas		
CLASE: AVES		
(Por identificar especies)		
7		
CLASE: REPTILIA (Terrestres)		
ORDEN: SQUAMATA. Suborden: OPHIDIA		
<i>Chilobutrus angulifer</i> Bibron.	(Majá de Santa María)	25
ORDEN: SQUAMATA. Suborden: SAURIA (Lagartos)		
<i>Cyclura nubila nubila</i> Gray.	(Iguana)	5

RECOLECCIÓN		
CLASE MOLUSCA (Marinos)		
ORDEN: UNIVALVOS		
<i>Strombus gigas</i> Linn.		35
<i>Strombus</i> sp.		11
<i>Fasciolaria tulipa</i> Linn.		2
<i>Charonia variegata</i> Lam.		2
<i>Strombus costatus</i> Lam.		2
<i>Cassis</i> sp.		1
CLASE MOLUSCA (Marinos)		
ORDEN: BIVALVOS		
<i>Phacoides pectinatus</i> Gmelin.		342
CLASE MOLUSCA (Terrestres)		
ORDEN: UNIVALVOS		
<i>Zachrysia auricoma</i> Pér.		341
<i>Liguus</i> sp.		52
<i>Euricampta bonplandi</i> Lam.		15
CRUSTÁCEOS (Terrestres)		
CANGREJOS		
<i>Gecarcinus ruricola</i> Linn.	rojo	54
<i>Cardisoma guanhumi</i> Latreille.	azul	44

+ PESCA		
CLASE: REPTILIA (Dulceacuícolas)		
ORDEN: QUELONIA (Jicoteas)		
<i>Trichemys decussata</i> Gray.		4
CLASE: REPTILIA (Marinos)		
ORDEN: QUELONIA (Tortugas)		
<i>Caretta caretta</i> ó <i>Chelonia mydas</i>	Caguama o Tortuga verde	7
CLASE: OSTHEICHTYES (Peces Marinos)		
(Varias FAMILIAS)		
Lutjanidae	(Pargos, Cuberas, otros)	10
Serranidae	(Chernas, Meros, otros)	6
Carangidae	(Jureles, Cojinúas, otros)	4
Sparidae	(Bajonados, Pez de pluma, otros)	1
Peces sin identificar		18

TABLA 1. Relación de la fauna clasificada y número mínimo de individuos (nmi) por especies en el área excavada

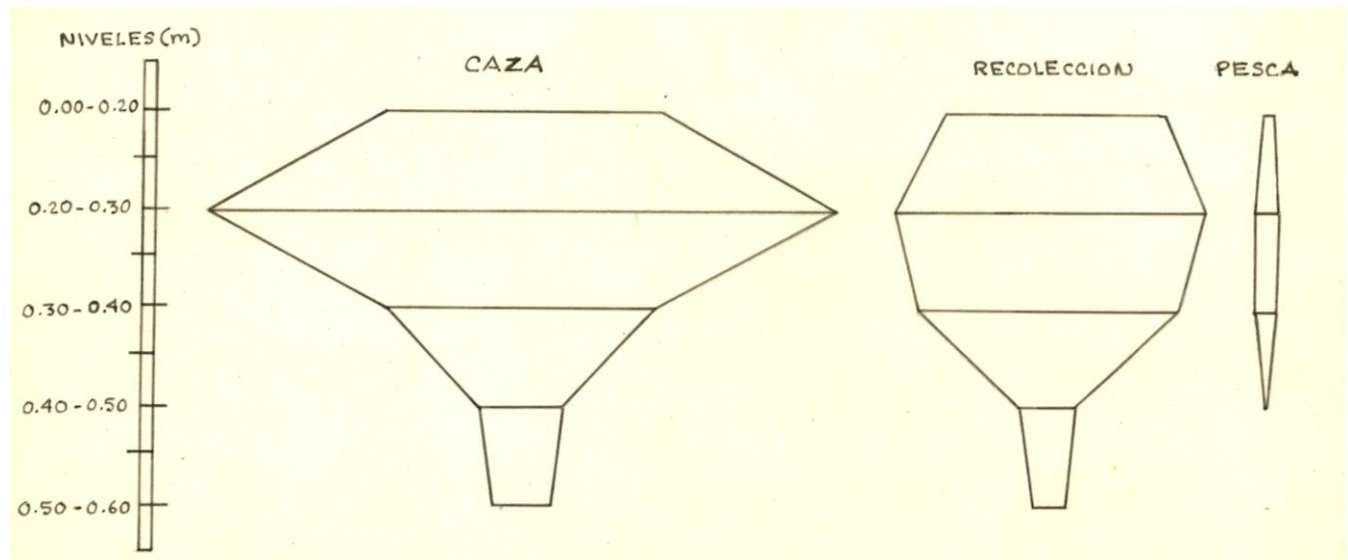


GRÁFICO 1. Estadística alimentaria con base en la fauna (NMI) del sitio Charcón IV

biolos, la pasta bien mezclada o sea homogénea, de color gris con abundancia de concreciones de hierro. La superficie está bien alisada y en algún que otro caso hay presencia de una capa fina de pintura roja. La cocción se considera buena, lo que evidencia que la materia prima utilizada es de mejor factura, no hay presencia de fragmentos de burenes.

Respecto al residuario Mata I, en Cifuentes, la investigadora Jouravleva (2002) plantea que es una cerámica de pasta pardo-rojiza, de granos

finos a medianos, compuestos por cuarzo y con concreciones de hierro. La superficie con buen alisado y sin recubrimientos.

Al parecer, existe gran similitud entre las evidencias cerámicas entre Charcón IV y Mata I, quizás esta relación singular se hubiera producido al desplazarse una parte de los pobladores de Mata I hacia el oeste, en busca de mayores posibilidades de garantizar su aprovisionamiento alimentario y se ubicaron en Charcón IV, llevando consigo sus tradiciones alfareras y conocimientos de

horticultura, lo cual es muy presumible que haya ocurrido.

Discusión y conclusiones

Los estudios zooarqueológicos referidos a la dieta de las comunidades protoagroalfareras de la región central de Cuba son realmente escasos; no obstante, en la última década han visto la luz varias importantes investigaciones, aunque no lo suficiente aún para conformar un cuadro que permita una más amplia comprensión de las actividades subsistenciales de estas comunidades aborígenes. Entre los trabajos que pueden mencionarse se encuentran los de Córdova y G. Rodríguez (1996); Córdova (1998); Pino y Córdova (2000) y Córdova (2003).

Los estudios realizados han permitido conocer que en cuatro de los sitios que se estudió la dieta son mediterráneos y se encuentran ubicados de la forma siguiente: Cueva de Pozo, Cueva del Muerto y Charcón IV, en el centro norte, municipio de Camajuaní, Cifuentes y Corralillo, respectivamente, mientras que, el cuarto sitio, Birama, se localiza al sur, en el municipio de Trinidad, provincia de Sancti Spíritus.

Estas comunidades, dadas sus posiciones geográficas, de tierra adentro, se obtuvieron la mayor parte de proteína animal contenida en la carne de jufías, majáes, crustáceos (cangrejos), aves y moluscos terrestres. Sin embargo, y de acuerdo a su mayor o menor proximidad al litoral marino, hicieron acopio de moluscos, así como la pesca de especies marinas, pero con poca frecuencia.

Dado el crecido número de restos óseos correspondientes a varias especies de jufías, cinco de las cuales se encuentran extinguidas, puede decirse que la caza de estos roedores constituyó, muy posiblemente, la actividad subsistencial propiciadora de proteínas. Tal presencia de estos pequeños mamíferos indica un ámbito de bosque húmedo tropical.

El hallazgo de restos óseos de *Solenodon cubanus* (almiquí), en los cuatro sitios mencionados, asevera la presencia de tales bosques, ámbito propio de este insectívoro, hoy confinado a las abruptas montañas de Sagua-Baracoa, en el extremo más oriental, pues se encuentra extinguido en las demás regiones de nuestro país.

Resumiendo acerca del resultado general del estudio, podemos decir que Charcón IV fue habitado por una comunidad aborígen mediterránea, cuya dependencia alimentaria estuvo basada en la caza, la recolección y en último grado, la pesca en las proximidades del litoral. No obstante, es imprescindible no pasar por alto que la aparición, en las excavaciones, de abundantes fragmentos de cerámica sin decoración, pueden ser indicativos de prácticas hortícolas, probablemente con un incipiente aprovechamiento de vegetales y frutos comestibles que el bosque les proporcionaba y con lo cual lograrían una mayor diversificación de la alimentación, considerando que los ceramios debieron tener un rol importante en la preparación de esos y otros recursos alimentarios.

Por otra parte, la interrelación entre la alfarería de Mata I y Charcón IV es un indicativo que nos permite inferir la posibilidad del desplazamiento hacia el noreste de los pobladores protoagrícolas de Mata I, propiciando ocupar y desarrollar sus conocimientos hortícolas y alfareros en el área de Charcón IV, lo que no sería desacertado, pues los sitios cercanos al sitio objeto de estudio son de filiación cultural diferente, mientras Charcón IV es un asentamiento atípico protoagroalfarero.

Referencias

- Córdova, A. (1998), "Características de la alimentación faunística de las comunidades aborígenes de las provincias centrales de Cuba." Ponencia presentada en: *Evento Científico Espeleoarqueológico del Instituto Superior Pedagógico Félix Varela*, Villa Clara, Cuba.
- (2003), "Aspectos Zooarqueológicos del asentamiento protoagricultor Birama, Valle de los Ingenios, Municipio de Trinidad, Sancti Spíritus." *El Caribe Arqueológico* 7: 59-63.
- y J. R. Rodríguez (1996), "La alimentación en la comunidad mesolítica de Cueva de Pozo, Camajuaní, Villa Clara." Ponencia presentada en: *III Taller Internacional Antropología 96*. Centro de Antropología, CITMA. La Habana.
- Guarch, J. M. (1990), *Estructura para las Comunidades Aborígenes de Cuba*. Ediciones Holguín.
- Jouravleva, I. (2002), "Origen de la alfarería de las comunidades protoagroalfareras de la Re-

El sitio Charcón IV: asentamiento protoagrícola...

gión Central de Cuba.” *El Caribe Arqueológico* 6:35-43.

Las Casas, B. (1951), *Historia de las Indias*. 3 vol. Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

Pino, M. (1980), “Procedimientos cuantitativos en el estudio dietético de los aborígenes Cubanos.” *Cuba Arqueológica II*, 91-104. Editorial Oriente. Santiago de Cuba.

— y A. Córdoba (2000), “Actividades subsistenciales de los aborígenes de Cueva del Muerto, Cifuentes, Villa Clara”. *El Caribe Arqueológico* 4:53-58.

Rodríguez, C. y M. Pino (1996), “Arqueozoología: un método para el estudio de fauna remanente en sitios arqueológicos de Cuba”. (Inédito).

A. CÓRDOBA MEDINA y M. PINO RODRÍGUEZ

Tabío, E. (1984), “Nueva periodización para el estudio de las comunidades aborígenes de Cuba”. *Revista Islas*. No. 78:35-51.

Turbón, D. y A. Pérez (1991), “Paleodieta y Paleopatología”. *Colección Nuevas Tendencias. Arqueología*. N1 19: 45-56. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

Recibido: 3 de marzo de 2015.

Aceptado: 5 de mayo de 2015.